

HOMENAJE A DON FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL EN SU OCHENTA ANIVERSARIO

Por

Jaime de Salazar y Acha
Académico de Número

A principios del presente año, la Mesa de la Real Academia Matritense tomó el acuerdo -a propuesta mía- de rendir un homenaje académico a nuestro Director DON FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS con motivo de su ochenta cumpleaños.

Se pensó que nada podría ser más adecuado que el dedicar un volumen de nuestros ANALES académicos a la publicación de un trabajo de cada uno de los miembros de la Corporación - tanto Numerarios como Correspondientes- que quisiera sumarse al homenaje y así se acordó por unanimidad. Teniendo en cuenta la imposibilidad de dar cabida a todas las posibles colaboraciones, se realizó una selección previa de los académicos a convocar, tanto por razones de una mayor cercanía personal con el homenajeado, como por una mayor identificación con la temática de sus estudios.

Hoy, ocho meses después, la Real Academia se ha visto desbordada, ciertamente, por el poder de convocatoria de nuestro Director. Tanto es así que el primitivo tomo de ANALES se ha visto convertido en dos gruesos volúmenes de

más de quinientas páginas cada uno, que reúnen los trabajos de cincuenta y tres personalidades de nuestras ciencias.

Se me ha conferido el gran honor de redactar estas líneas de ofrecimiento que sirvan para encabezar el homenaje a nuestro buen amigo y maestro DON FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, Director de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía y, si todo encargo de estas características supone para cualquier persona una gratísima circunstancia, más lo es, si cabe, para mí, por varias razones que quiero exponer aquí.

La primera de ellas por los fuertes lazos de amistad que nos unen desde hace más de treinta años, amistad que ha ido acrecentándose con una estrecha y fructífera colaboración. La segunda y principal razón de mi satisfacción, es la de poder manifestarle mi agradecimiento, ya que, a lo largo de estos años que me han llevado a conocer y admirar a quien hoy homenajeamos, muchas son las cosas que he aprendido de su mano y que me llevan a considerarme su discípulo. Sirvan por tanto estas palabras mías como agradecimiento por todo ello.

DON FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL nació en Zaragoza el 15 de noviembre de 1924, en el seno de una familia cuya estrecha relación con los estudios históricos no es necesario pormenorizar aquí. Sobrino nieto de quien fuera Director de la Real Academia de la Historia, el inolvidable don Ramón Menéndez Pidal, maestro de varias generaciones de historiadores y medievalistas, y pariente, por tanto, de tantos otros investigadores de la lengua y de la historia española. Curiosamente, sus primeros estudios no estuvieron dirigidos a nada concerniente a nuestras disciplinas sino que se matriculó en la escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos en la Universidad Politécnica de Madrid, donde culminó sus estudios el año 1952. Luego, se dedicó profesionalmente al ejercicio de su actividad como ingeniero, profesión de la que lleva ya varios años retirado y entregado provechosamente – para nuestra suerte – a otros estudios más cercanos a nuestras inquietudes. Porque, en efecto, tenemos que destacar aquí que la verdadera vocación de nuestro homenajeado estuvo siempre dirigida al estudio de nuestro pasado y, especialmente, al de estas cien-

cias instrumentales de la historia, como son la heráldica, la sigilografía y la genealogía, de las que ha llegado a ser maestro incontestable.

La enorme actividad desplegada por DON FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL la podemos desglosar en dos campos principales en los que ha venido desarrollando una fecunda labor. En el ámbito de la investigación erudita, se ha dedicado al estudio de la genealogía y de la heráldica y, podemos decir, que no hay aspecto dentro de estas disciplinas que no haya tocado en alguno de sus escritos. Quiero destacar entre ellos sus innumerables trabajos que le han consagrado como la principal figura de la moderna ciencia heráldica en España. Se puede decir que, en el ámbito de estos estudios, se debe hablar ya, sin duda, de un antes y un después de la publicación de sus investigaciones y que sus aportaciones a la ciencia heráldica española, tan maltratada hasta hace poco tiempo -por tantos que la han adulterado- le han hecho sin duda acreedor a este sincero homenaje.

Así lo reconoció la Real Academia de la Historia cuando el 26 de abril de 1991 le eligió por unanimidad miembro de número de esta docta corporación, cuyo acto de ingreso se llevó a cabo el 17 de octubre de 1993, con la lectura de su discurso de ingreso, que versó sobre *Los emblemas heráldicos. Una interpretación histórica*, y en el que, a lo largo de más de ciento veinte páginas de densa erudición, nos ofrece un estudio serio y riguroso de los orígenes y evolución de esta ciencia instrumental – a la que se ha conocido como ciencia heroica -. Creo que, para todo aquel que se acerca animado de un espíritu científico a los emblemas heráldicos, es obligada la lectura de este profundo trabajo en el que el autor ha volcado todas sus experiencias y conocimientos sobre los orígenes del hecho heráldico y su evolución a lo largo de los siglos.

Igualmente don Faustino fue elegido, en su día, miembro de número –miembro titular, según su nomenclatura específica- de la Academia Internacional de Heráldica, de la que ha llegado a ostentar el cargo de Vicepresidente. Asimismo, es Académico de Mérito de la Academia Portuguesa de la Historia; Profesor asociado de Historia de la Universidad de Navarra; Experto asociado del Comité internacional de sigilografía -del

Consejo Internacional de Archivos- Miembro de honor de la *Soci ete Française de Heral dique et sigillografie*; y socio de honor del Instituto Portugués de Heral dica. El año pasado fue designado en Sucre, *Miembro de Mérito* de la Confederación Iberoamericana de las Ciencias Genealógica y Heral dica. Paso por alto, naturalmente, el incontable número de academias, centros y sociedades científicas de las que es miembro correspondiente, al objeto de no hacer esta lista interminable.

Nuestro Director ha sido galardonado también en su vida con muchas distinciones y entre ellas, queremos destacar que en 1975 recibí de la Academia Internacional de Heral dica el *Premio Adam Even* y, en 1977, el *Premio Manucci*, otorgado por el Instituto Internacional de Genealogía y Heral dica. Pero, ciertamente, lo más importante no son sus galardones y reconocimientos, sino la obra realizada, porque, como dijo el Profesor Ladero Quesada hace varios años, en la contestación a su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia: *“Faustino Menéndez Pidal ha conseguido por lo menos dos resultados importantísimos. El primero colaborar a la transformación de la heral dica española en una disciplina histórica moderna y valiosa, mediante la publicación de numerosos trabajos. El segundo integrar a la heral dica española en las corrientes actuales de investigación propias de otros países, darla a conocer en ellos, y conseguir que alcance el conocimiento y valoración que merecen en el contexto cultural europeo del que formamos parte. Y terminaba el citado profesor: Don Faustino ha contribuido decisiva y brillantemente a que la heral dica no sólo se renueve sino que salga definitivamente de la situación un tanto marginal a que le habían llevado circunstancias pretéritas hoy en gran parte superadas.*

Esta opinión de un catedrático de universidad, historiador de renombre, y su valoración sobre la orientación científica de las investigaciones heral dicas de nuestro miembro de mérito, suponen un gran reconocimiento para el carácter científico de nuestras disciplinas, que hubiera sido impensable hasta hace pocos años. Este proceso de dignificación se lo debemos en una gran parte a don Faustino Menéndez Pidal.

En segundo lugar, aparte de su labor intelectual como investigador y erudito, quería destacar también una actividad que podría llamar institucional y corporativa como gestor y organizador de actividades dentro del mundo genealógico y heráldico. Faustino Menéndez Pidal no se ha limitado por tanto a la pura investigación individual sino que ha comprendido la importancia que tiene para el desarrollo de estas ciencias la puesta en contacto entre los investigadores de los distintos países y regiones para el intercambio de conocimientos.

Don Faustino inició su andadura en este campo en el congreso internacional reunido en Madrid en 1955. Desde entonces ha sido un miembro activo de numerosas sociedades eruditas y ha sido gran impulsor de reuniones y congresos tanto nacionales como internacionales. Debemos destacar en este campo su labor realizada en la Academia Internacional de Heráldica, a cuya vicepresidencia accedió en 1974. Don Faustino, además, al objeto de intensificar los contactos entre los investigadores de todos los países del mundo, fue uno de los impulsores de la *Confederación Internacional de Genealogía y Heráldica*, fundada en Bruselas en 1971. En ella ha desempeñado la vicepresidencia, entre los años 1986 y 1991, alcanzando el cargo de presidente este último año, puesto en el que ha permanecido hasta 1993.

Igualmente quiero destacar su labor como Director de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, labor ésta - la de dirigir una academia - no siempre fácil, porque hay que enfrentarse muchas veces con problemas completamente ajenos de lo que es la mera actividad intelectual. Igualmente ha sido Secretario de la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Nacional, puesto desde el que ha promovido la celebración de diversos cursos de postgrado, exposiciones y proyectos de investigación.

En este punto de la promoción de nuestras ciencias, hay que destacar una de las más importantes cualidades de nuestro homenajeador, que es la de su actitud permanentemente abierta a la colaboración con los demás investigadores, especialmente con los que empiezan; actitud no tan usual, como pudiera parecer, en otros autores cuya lejanía y dificultad de acceso la hacen inimaginable.

Sorprende en efecto, que una personalidad de su categoría se muestre siempre de tal modo accesible a todos y con la paciencia que él ha sabido mantener para atender las consultas que le llueven diariamente y que le dificultan el poder disfrutar de su tiempo libre.

Por último quiero destacar, que todo ello va acompañado de otra especial característica que hace a nuestro homenajeado verdaderamente digno de toda loa y esta es- y lo quiero certificar por mi especial cercanía a él a lo largo de tantos años- que don Faustino es una buenísima persona, un caballero -de los que cada vez quedan menos- incapaz de una mala palabra ni de una mala acción y del que puedo afirmar que, si tiene la paciencia de leer estas líneas, lo pasará muy mal por su natural modestia, completamente alejada de todo tipo de vanidades personales.

Creo por tanto que ha sido una buena idea que esta Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía haya tomado el acuerdo de rendir un homenaje a su Director, con motivo de cumplir sus ochenta años de edad. Esperamos que el Señor nos permita poder contarle muchos años entre nosotros, para bien y provecho propio y del de la comunidad científica internacional y, sobre todo, del de la propia ciencia heráldica.